



Un sistema de nebulización en el centro de Valencia para reducir la temperatura ambiente. Sandra Alkado/Shutterstock

Las medidas de adaptación al calor han evitado miles de muertes este verano

Publicado: 26 octubre 2026 18:05 CET

<https://theconversation.com/las-medidas-de-adaptacion-al-calor-han-evitado-miles-de-muertes-este-verano-294795>

Según la [Agencia Estatal de Meteorología](#) (AEMET), el verano de 2026 (desde el 1 de junio al 31 de agosto) ha sido el más cálido desde el año 1961, superando en 0,3 °C al verano de 2025. La temperatura media en la España peninsular fue de 24,5 °C, lo que supone un incremento de 2,4 °C respecto al periodo de referencia 1991-2020.

Las altas temperaturas han provocado numerosas olas de calor en España en los últimos años. Si se tiene en cuenta la definición de [ola de calor](#) del [Ministerio de Sanidad](#), basada en determinar la temperatura a partir de la cual la mortalidad diaria aumenta de forma estadísticamente significativa, este verano de 2026 (del 1 de junio al 30 de septiembre) en todas las provincias españolas se han registrado 38 días con 2,8 °C de media por encima de esa temperatura umbral.

De manera evidente, estas temperaturas especialmente elevadas han tenido un impacto en la mortalidad. Según el [Sistema de Monitorización de la Mortalidad \(MoMo\) del Instituto de Salud Carlos III](#), desde el 1 de junio al 30 de septiembre se han registrado en España 5 684 [muertes atribuibles a la temperatura en olas de calor](#). Se trata de un valor récord de la última década, por encima de las cifras de mortalidad de los años 2022 y 2025, los más calurosos después del 2026, en los que se registraron 4 789 y 3 832 muertes, respectivamente.

Ante esta gran cantidad de fallecimientos registrados este año, cabe preguntarse si están funcionando las medidas de prevención y adaptación al calor.

Menos muertes por calor

Para responder, hemos estimado cuál hubiera sido la mortalidad atribuible a las temperaturas en olas de calor en otros periodos si se hubieran producido al mismo nivel que este verano.

Así, basándonos en los [datos del impacto del calor en los años 2024-2025](#), hemos estimado que, con las mismas olas de calor que se han producido en el 2026 y con la misma intensidad, la mortalidad atribuible habría sido de 6 338 muertes, es decir, un 11,5 % más.

Si se tiene en cuenta el [impacto de la temperatura ante olas de calor que se calculó en el periodo 2014-2023](#), la mortalidad esos años habría sido de 7 065 fallecimientos, lo que supone un 24,3 % más que las 5 684 registrados.

Por último, si se consideran los [riesgos atribuibles calculados en el periodo 2000-2009](#), la mortalidad entonces habría sido de 9 230 muertes, es decir, un 62,4 % más que las actuales.

Por tanto, se observa una disminución de la mortalidad atribuible al calor en los últimos 26 años si se hubiesen dado las mismas altas temperaturas que en 2026.

Mortalidad por olas de calor en España con las temperaturas del 2026

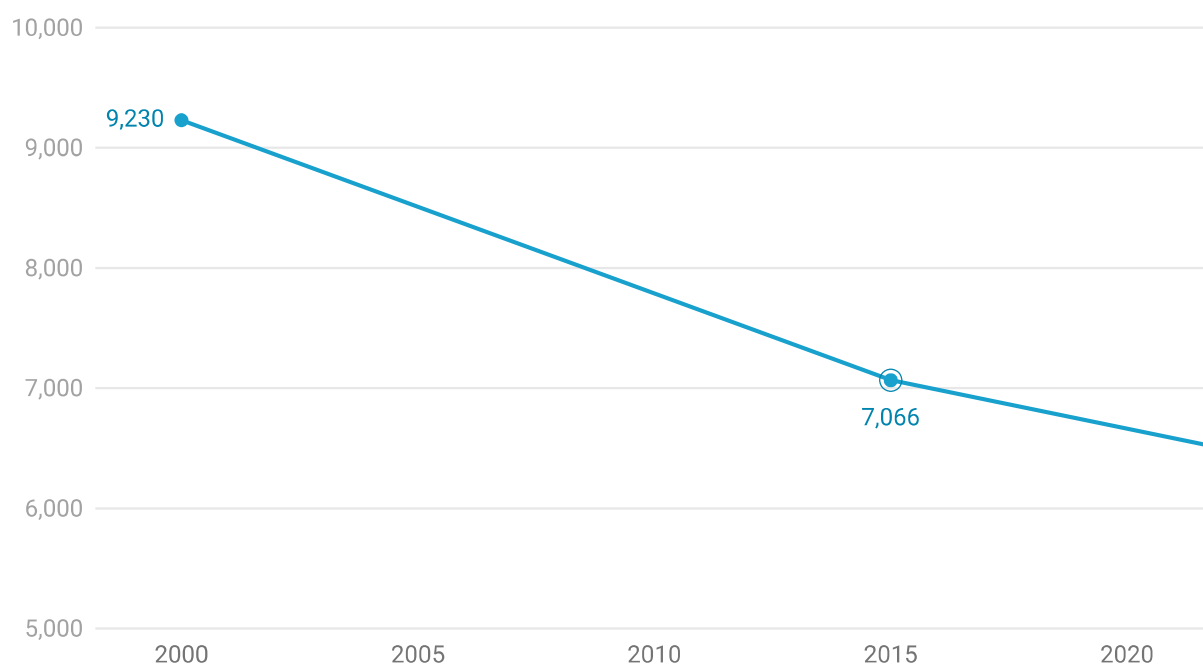


Chart: The Conversation • [Get the data](#) • Created with [Datawrapper](#)

Leer más: [¿Cuántas personas mueren realmente por el calor?](#)

Medidas de adaptación que pueden haber influido

Un hecho clave que marca la disminución del impacto de las altas temperaturas en las olas de calor sobre la mortalidad es la activación del [Plan Nacional de Actuaciones Preventivas de los Efectos del Exceso de Temperaturas sobre la Salud](#) que desde el año 2004 activa cada verano el Ministerio de Sanidad.

Las sucesivas actualizaciones y mejoras en este plan en los años 2014, 2024 y 2026 podrían estar relacionadas con esta disminución del impacto atribuible a las olas de calor en España. Pero además existen otros factores que probablemente estén incidiendo en esta adaptación a las olas de calor. Por ejemplo, la extensión de los sistemas de climatización y aire acondicionado que, pese a que muchas personas no tienen acceso a ellos, están presentes en más espacios y hogares que en décadas pasadas, mejorando la habitabilidad de muchos lugares.

Leer más: *Aulas a 40 grados: luchar contra el calor en los colegios no debería depender solo del aire acondicionado*

Otro factor que posiblemente sea clave es la labor de los medios de comunicación, que contribuyen a crear una cultura del calor. Gracias a esta cultura social, los grupos vulnerables (ancianos con enfermedades crónicas preexistentes, personas que trabajan al aire libre, personas con discapacidad...) son conscientes de los posibles efectos del calor y adoptan medidas de protección.

También influye la implementación de sistemas de vigilancia y alerta frente a las altas temperaturas en los servicios sanitarios, tanto en atención primaria como en los servicios de urgencia hospitalaria, servicios sociales y en las residencias de ancianos, con protocolos específicos de actuación ante los efectos del calor.

Finalmente, encontramos algunos factores relacionados con las mejoras en las infraestructuras urbanas (mayor accesibilidad y número de zonas verdes y zonas azules, refugios climáticos), así como otros relacionados con la calidad de la edificación y rehabilitación climática de las viviendas.

Leer más: *¿Cómo diseñar ciudades y edificios para afrontar el exceso de calor?*

Por último, estudios recientes evidencian que parte de la mortalidad atribuible a las olas de calor en realidad está relacionada con la contaminación atmosférica. Por tanto, el descenso observado en muchos contaminantes químicos urbanos (excepto el ozono) podría explicar el descenso en la mortalidad atribuible a la contaminación en los últimos 26 años en España.

Ante la imparable subida de las altas temperaturas en España, la adaptación y la gestión de los riesgos son las herramientas que, de momento, parecen estar funcionando y contribuyendo a que no se vea acompañada de un incremento, al menos, similar en la mortalidad.

Julio Díaz

Codirector de la Unidad de Referencia de Cambio Climático, Salud y Medio Ambiente Urbano. Profesor de Investigación. ISCIII, Instituto de Salud Carlos III

Cristina Linares Gil

Codirectora del Dpto. de Cambio Climático, Salud y Medio Ambiente Urbano, Instituto de Salud Carlos III

José Antonio López Bueno

Investigador en epidemiología ambiental, Instituto de Salud Carlos III

Miguel Ángel Navas Martín

Investigador en la Unidad de Referencia en Cambio Climático, Salud y Medio Ambiente, Instituto de Salud Carlos III

DOI

<https://doi.org/10.64628/AAO.g5hgjt4nn>